cercada de estacada para el resguardo, como tambien casas para las escoltas, sirvientes é indios californios. En breve dieron á entender el afecto que tenian á los referidos padres y la confianza en ellos; pues llevábanles las semillas que recojian en los campos, diciéndoles que comiesen de ellas lo que quisiesen y las demás se las guardasen para en tiempo de frio; como lo hicieron; de modo que á los quince dias despues de fundada la mision salió de ella el reverendo padre presidente; le pareció que en breve habria de ser una grande mision por los muchos gentiles que habia en las cercanias y por el afecto que manifestaron.

Despidióse su reverencia de los nuevos ministros, dándoles aquellos consejos é instrucciones que su gran capacidad, con la práctica de muchos años, le dictó con las que fueron trabajando con apostólico afan en la conversion de aquella docilicima gentilidad.

CAPITULO XXX.

Traslacion de la mision de S. Carlos á las orillas del rio Carmelo.

Luego de concluida la fundacion de la mision de San Antonio de Padua pasó al real presidio de Monterey el reverendo padre presidente, y aunque deseaba con vivas ansias